

señala (investigaciones que provienen en su gran mayoría de América del Norte y Europa). Lo más probable es que los resultados hayan sido similares, debido al origen de la muestra, que es similar al de la mayor parte de estudios: estudiantes universitarios. Sigue siendo interesante que el efecto del atractivo haya surgido dentro de la muestra pues corrobora uno de los hallazgos más consistentes en la psicología social y además nos da pautas sobre la importancia que parecería tener el atractivo dentro del contexto de la muestra.

La importancia de este tema, parecería radicar sobre todo en cómo valoramos el atractivo físico y cómo afecta el efecto del atractivo en nuestra percepción de los demás y de nosotros mismos. Así se identifica, la predisposición de las personas a realizar atribuciones de personalidad en ausencia de señales comportamentales, se tiende a hacer inferencias sobre la personalidad sin ningún tipo de reflexión previa (Todorov, 2005 en Penton-Voak et al. 2006). Del mismo modo, podría también repercutir en el desarrollo socio emocional de las personas, afectando posiblemente, el autoconcepto.

El por qué el efecto del atractivo afecta nuestros juicios sociales es un tema que aún se encuentra en estudio y no tiene una respuesta concluyente. El tema sin embargo se trata desde diversas perspectivas. Es interesante como las perspectivas generales (la social cognitiva y la evolucionista) pueden complementarse al momento de explicar fenómenos sociales (Neuberg et al. 2010). En general el tema de estudio en investigación psicológica surgió inicialmente dentro del marco de la psicología social cognitiva y años después la importancia del atractivo físico en nuestra vida diaria puede ser comprendida de otra manera gracias a la perspectiva evolucionista. Según la perspectiva social cognitiva, la manera en la que percibimos a los individuos atractivos correspondería al efecto del halo y al dirigirnos hacia las personas con estas presunciones emitimos juicios y trato diferenciado lo que a su vez, genera que el evaluado se comporte acorde esas perspectivas desarrollando en efecto características deseables (Eagly et al 1991).

Por otro lado, desde la perspectiva evolucionista las personas atractivas remitirían a mayor calidad genética, lo que estaría asociado a mejor salud y mejor ajuste social (Zebrowitz, 2004). Según los resultados de Penton-Voak (2006), las personas atractivas serían en efecto percibidas de manera correcta al atribuírseles características de personalidad deseables y Brewer et al. (2007) sugiere que estas atribuciones podrían ser funcionales en la medida en la que motivarían tanto a hombres como mujeres a interactuar

con mujeres atractiva. En el caso de los hombres tomar contacto con mujeres atractivas facilitaría el acceso sexual y en el caso de las mujeres les permitiría mantener un monitoreo adecuado de potenciales rivales.

Si bien, no hay una explicación última en lo que se refiere al por qué el ser humano tiende a atribuir características deseables a las personas atractivas ambas perspectivas teóricas se apoyan mutuamente. Los temas de estudio al respecto son muy variados, ¿las personas atractivas, en efecto poseen estas características que les son atribuidas? Y si es así ¿por qué? ¿Por efecto de sus interacciones sociales o efectivamente la percepción humana tiene la posibilidad de asociar el atractivo a características de personalidad de manera acertada?. Quedan aún interrogantes sin responder sobre este tema en particular, la intención del presente estudio ha sido simplemente describir el comportamiento de las variables de estudio con la intención de quizá en un futuro desarrollar el tema de una manera más amplia en el entorno local.

Conclusiones y Limitaciones

Las evaluaciones del atractivo fueron consistentes entre los evaluadores lo que permitió realizar las comparaciones posteriores con otras variables. Se encontraron diferencias entre las evaluaciones de hombres y mujeres, los hombres resultaron ser “más exigentes” lo que podría estar sustentado teóricamente con la importancia que el hombre le atribuye a potenciales parejas (Buss, 2003).

Se encontró relación entre el interés sexual y romántico, manifestado por los hombres y la evaluación del atractivo facial. Este hallazgo era esperable teóricamente (Buss, 2003). Sería interesante profundizar en el tema con una muestra con mayor cantidad de hombres.

El atractivo facial y las características de personalidad relacionadas a habilidades sociales (extraversión y agradabilidad) fluctuaron de manera esperable. Los resultados señalan que dentro de la muestra, el atractivo facial y las características deseables se comportaron de manera similar. Además el estímulo con mayor atractivo, fue considerado como con mayor *apertura*, lo que podría deberse al contexto universitario del que proviene la muestra, donde la habilidad intelectual sea posiblemente valorada como deseable.

Dentro de las limitaciones del estudio se encuentra que, solo se trabajó con estímulos femeninos que los evaluadores no conocían. Sería interesante trabajar con

estímulos masculinos también y con participantes familiarizados con los estímulos para poder observar de qué manera se comporta el efecto en estos casos.

En el presente estudio se trabajó con una cantidad relativamente pequeña de estímulos debido a la longitud del inventario de personalidad. Sería importante trabajar con mayor cantidad de estímulos y también ampliar la muestra para facilitar la generalización a partir de los resultados. Además daría una mejor idea sobre la relación entre nivel de atractivo y características deseables u otras variables asociadas.

Se indagó únicamente en rasgos de personalidad y sería interesante evaluar otro tipo de atribuciones como “éxito en la vida”, por ejemplo. De este modo, poder profundizar en la envergadura del efecto del atractivo.

La intención de este estudio ha sido tratar este tema de manera descriptiva debido a la ausencia de evidencia local, pero sin dejar de tomar en cuenta las implicancias que tiene en la vida social de los seres humanos. Si bien, los resultados sugieren que el efecto del atractivo también se da dentro de nuestro contexto, queda pendiente indagar en el por qué surge el efecto del atractivo en nuestros juicios sociales.

Referencias

- Anderson, C., John, O., Keltner, D., y Kring, A. (2001). Who attains social status? Effects of personality and physical attractiveness in social groups. *Journal of Personality and Social Psychology*, 81(1), 116-132. doi: 10.1037//0022-3514.81.1.116
- Anderson, S., Adams, G., y Plaut, V. (2008). The cultural grounding of personal relationship: The importance of attractiveness in everyday life. *Journal of Personality and Social Psychology*, 95(2), 352-368. doi: 10.1037/0022-3514.95.2.352
- Brewer, G., y Archer, J. (2007). What do people infer from facial attractiveness? *Journal of Evolutionary Psychology*, 1(4), 39-49. doi: 10.1556/JEP.2007.1002
- Botwin, M., Buss, D., y Shackelford, T. (1997). Personality and mate preferences: Five factors in mate selection and marital satisfaction. *Journal of Personality*, 65, 107-136.
- Buss, D. (2003) *Evolutionary Psychology: the new science of the mind* (2da ed). Boston: EE.UU. Pearson
- Calderón, A. (2003). *Satisfacción marital desde la perspectiva de la psicología evolutiva en parejas urbano-marginales de Lima*. Tesis para optar el grado de licenciatura en Psicología con mención en Psicología Social de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Cassaretto, M. (1999). *Adaptación de inventario de personalidad neo- revisado (NEO PI-R) forma S: en una muestra de jóvenes universitarios*. Tesis para optar el grado de licenciatura en Psicología con mención en Psicología Clínica de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

- Chia, R., Allred, L., Grossnickle, W., y Lee, G. (1998). Effects of attractiveness and gender on the perception of achievement related variables. *Journal of Social Psychology*, 138(4), 471-477.
- Costa Jr. P., Terracciano, A., y McCrae, R. (2001). Gender differences in personality traits across cultures: Robust and surprising findings. *Journal of Personality and Social Psychology*. 81(2) 322-331. doi: 10.1037//0022-3514.81.2.322
- Csathó, A., y Bereczkei, T. (2003). Effect of males status and facial attractiveness on direct childcare. *Journal of Cultural and Evolutionary Psychology*, 1(2), 123-130. doi: 10.1556/JCEP.1.2003.2.3
- DeBruine, L. (2004). Facial resembles increases the attraction of same-sex faces. *Proceeding of the Royal Society*, 271, 2085-2090. doi: 10.1098/rspb.2004.2824
- Dion, K., Berscheid E., y Walster, E. (1972). What is beautiful is good. *Journal of Personality and Social Psychology*, 24, 285-290.
- Dion, K., y Dion, K. (1987). Belief in a just world and physical attractiveness stereotyping. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52(4), 775-780.
- Eagly, A., Ashmore, R., Makhijani, M., y Longo, L. (1991). What is beautiful is good but...A meta-analytic review of research on the physical attractiveness stereotype. *Psychological Bulletin*, 110, 109-128.
- Geary, D. (2005). Evolution of life-history trade-offs in mate attractiveness and health: Comment on Weeden and Sabini (2005). *Psychological Bulletin*, 131(5), 654-657. doi: 10.1037/0033-2909.131.5.654
- Goldberg, L. R. (1992). The development of markers for the Big-five factor structure. *Psychological Assessment*, 4(1), 26-42.
- Goldberg, L. R. (1981). Language and individual differences the search of universals on

